

EL CRIOLLO

Periódico gauchesco y de cosas puebleras, noticioso, humorístico y otras yerbas

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

NO HACE LIGA CON NINGUN PARTIDO

SALE TUITOS LOS DOMINGOS DE MAÑANITA

C. Palaz

PÁNFILO MOREIRA

COIMA

En el pueblo

Un año, adelantao.... 2.00
Un mes.... » 0.20

Juera del pueblo

Un año, adelantao.... \$ 2.50
Un mes.... » 0.25
Un número suelto.... » 0.06

No se estampa nada sin estar garantido debidamente.

Lo que vaya orejano es cosecha de la casa.

RANCHOS DEL PATRON
Calle Olimar esq. Montevideo

EL CRIOLLO

ALMA EN PENA

PARA «EL CRIOLLO»

En la planicie de una verde llanura se destacaba cobijado por frondosos ombúes un rancho de paredes de terrón y techo de totora.

Por la extensión de este, al columbrarlo se consebia que estaba dividido en varias piezas, y en efecto, el rancho se componía de una espaciosa pieza que servía de comedor y de sala; de un dormitorio de «los viejos», de un aposento de «las muchachas» de un cuarto para los varones, y además de una cocina, dos galpones y una enramada.

En un limpio y extenso patio, se hallaba reunida la familia de la casa.

Esta se componía, empezando por el dueño de casa, Dn. Ceferino, que era un hombre alto y fornido, de vigorosa musculatura, que representaba unos cuarenta años; la barba y el cabello, que eran largos y entrecanos, le daban una expresión marcial en el porte, asemejándolo a los legendarios soldados de Lavalleja.

Doña Felipa, su esposa, era una señora morocha, que, por los rasgos de su rostro, se conocía que había sido muy hermosa en su juventud; su mirada y sus facciones expresaban infinita bondad.

Seguíanla sus dos hijas, morochitas muy frescas y bellas; Juan Teodoro y Ramón, componían la rueda.

Circulaba de mano en mano el sabroso cimarrón, y la con-

versación veía en ese momento sobre este punto.

—Ché, Felipa, decía Dn. Ceferino, ¿ti acordás de Mario, el payador, aquél que después que se le murió la novia desapareció del pago?

—¿Como no me he di acordar, ¡pobre!, cuando cantaba un triste compuesto por el mismo, arrancaba lágrimas. ¿Que fin habrá llevao?

En esto terminó la conversación, por que vieron venir a una mujer, vestida con un traje de saraza cabalgando en un petizo oscuro, y acompañada por un muchacho vestido de chiripá, y de cílzo.

—Ahi se allega mi comadre Prudencia con «el guri», dijo Doña Felipa, y se dirigió acompañada de las muchachas, a recibirla.

Eran las 6 1/2 de la tarde, y el sol amortiguaba sus rayos, preparándose para ocultarse en el ocaso.

Las comadres y las hijas de la casa, se dirigieron a las habitaciones, y Dn. Ceferino mandó a Ramón al campo, a traer la tropilla para dejar esa noche un caballo a sogas, por que al dia siguiente se pararía rodeo.

Veamos la conversación que tenían entablada con Doña Prudencia.

—¿Saben lo que hoy ha acontecido en el pago? dijo ésta.

—No, contestaron.

—Pues, hoy jué la familia de la fina novia de Mario, el payador, (que, como Vds. saben murió hace un año) a sacar los güesos de la sepultura para guardarlos en un cajoncito, y se encontraron con que no había ni rastros de cajón ni de güesos aonde la enterraron; creen que los aigan robao, pero, ¿pá que iban a querer aquello; pá que podía servir?

En ésto entró Dn. Ceferino diciendo.

—Son las nueve de la noche, y Ramoncito no aparece ¿que le habrá sucedido?

Doña Felipa que estaba inquieta con esta demora le dijo a su esposo.

—Ceferino, ¿por qué no mandás a los muchachos a que vayan a buscar a Ramón?

—Vía dir yo, dijo Dn. Ceferino, y se dirigió al galpon donde ensilló su overo y se dirigió en él, bajando la loma, al

lugar donde estaba aquerencia- da la tropilla.

Dn. Ceferino pensaba:—Qui- zá ha sido algún susto quo si há llevao el guri; como dicen que por este monte handa un alma en pena, sin duda há visto algùn bulto y si há asustao fiero.

En esto vió venir un caballo ensillado a toda la carrera; cuando llegó cerca de Dn Ceferino, éste lo conoció y vió que era el mismo en el que había ido su hijo.

Dn Ceferino, empezó a temer por esto; agarró el caballo q' vi- nía disparando, y lo ató en unas ramas para que no fuera a dar á las casas alarmando con esto, á su mujer y á sus hijos.

Siguió explorando, y algo como intuición lo impulsó a que se dirigiera hacia el cercano bosque.

Cuando llegó a la linda de este tuvo que desmontar, para penetrar. Siguó una senda, cuyas ramas enmarañadas interceptaban el paso casi por completo, sacó el facón, y con él se abrió camino.

Se detuvo, por que sintió los acordes de una guitarra, dirigiendo la vista al lugar y de donde provenía el sonido, vió debajo de unas tupidas sarzas que formaban una enramada, á un hombre pálido, con los ojos hundidos, y con la barba y el cabello crecidos sobremanera.

Al lado de él, se veía un ataúd cuyo forro estaba conver- tido en girones; éste estaba cu- bierto de flores silvestres.

Más allá, en una mullida ca- ma de pastos y hojas, yacía el cuerpo inanimado de Ramón.

Dn. Ceferino conoció en el tè- trico guitarriero a Mario el pa- yador, y comprendió el mis- terio, que Mario había extraído de la tumba, los restos de su novia para adorarlos en la so- ledad del bosque.

La guitarra que estaba algo deshecha y que no tenía más que tres cuerdas, vibró en ese instante pulsada por el payador.

Este se compuso el pecho, y lanzó al aire sus quejas en este verso.

El cielo me há destinado
A sufrir en esta vida,
Sin alma; y ¡ay! vi perdida
Mi dicha en el bien amado,
Lloro triste, acongojado
Ya cansado de sufrir,

Y cansado de pedir
A Dios, que me dé la muerte,
Pues á sufrir ésta suerte
¡Antes prefiero morir!...

Dn. Ceferino interrumpió el canto, y penetró, rasgándose la ropa en los sarzales, á la mís- tica vivienda del payador.

Este lo miró con espantados ojos, y lo primero que hizo, fué arrojar á un lado la guitarra y lanzarse encima del ataúd, cu- briéndolo con su cuerpo y dijo en tono suplicante.

—¡No me la llevés, la quiero adorar aún cuando esté muerta, ella no vive en el mundo, pero vive en mi alma. ¡Oh! máta- me y llévame junto con ella!

Dn. Ceferino enternecido lo dijo.

—No, Mario, no creas que te la vengo á llevar, he venido sclo á buscar á mi hijo que está aquí.

El payador prorrumpió en una exultante carcajada que es- pantó a Dn. Ceferino.—Tu hijo, dijole, vino á interrumpir mi soledad y yo lo ahogué en mis brazos!.....

Dn. Ceferino se acercó á su hijo, y vio que que en efecto es- taba muerto, y ahogado por el llanto y la indignación, dió un salto de fiera, y se preparó para dar al payador la misma muer- te que él había dado á su hijo, pero Mario no estaba allí; tam- poco el ataúd y la guitarra; en- tonces Dn. Ceferino sintió un choque en las aguas del cercano arroyo, como si en él cayera un cuerpo pesado.

—Era Mario el payador, que se arrojó al agua, con los restos mortales de su novia y con su guitarra, la compañera de sus quejas!...

F. Acosta y Lara.
Melo, Nbre 15 de 1900.

A UNA FLOR

Te he visto crecer; desde muy pequeña vélé junto á ti separan- do todo aquello q' pudiera privar tu desarrollo; el que con ardien- tes deseos esperaba ver, co- nando así mis sueños de inefable placer y de ventura.

Yo soñaba... soñaba em- briagarme con el purísimo perfume que entreabriendo tu nítida corola, escalarías, mitigando de mi alma las penas que la torturan en el mar de la negra du- da, cuyas furiosas olas la azo- tan sin cesar.



Y una mañana cuando las rosadas alboradas despertaban entre finísimos tulles de vaporosas brumas, en una de esas mañanas de primavera, cuando todo es vida, amor, luz, perfume; yo te vi, fresca y hermosa, símbolo de pureza, ser entre todas las flores de mi jardín, la más bella y seductora. Habías abierto tu tierno capullo al pie de mi ventana solitaria, desde donde te contemplé ebria de gozo, admirando el raro contraste que en connubio hacia, la pureza de tu blancura con el rojo provocativo de las hachiras que con voluptuosa cadencia se mecen al ser acariciadas por la blanda y fresca brisa.

En tus nacaradas hojas titilaban las gotas de rocío como perlas de cristal, recojidas del llanto de la noche, mientras la blanca luna plateaba con su luz la verde fronda de la arboleda.

Tus perfumes, tus dichas, flor querida, fueron viva imagen de mis primeros años de juventud, y como efímera fué tu vida, así mis ilusiones, mis gratas esperanzas, se esfumaron en una noche eterna, de infinito dolor.

Así como estás tú, mustia, incoloras tus hojas de seda, así están las flores de mi vida, marchitas sin perfume sus petalos quemados!

Uratau

Sarandí Grande 1900.

QUE NENE!

Güenos días Doña Leona, vd. siempre remendando, ¡pucha se ván acabando esta clase de matronas! que amasan en la carona y hacen de palas sartén y pande quiera que dé la puntada es tan segura que ni la desata el cura con un padre-nuestro, amén.

Y aura viá dirle diciendo como he caído por su rancho, viá soltarme de este gancho en que hasta hoy vivo sufriendo; la causa ya la irá viendo, vieja de mi estimación, tengo algo en el corazón que me hace pegar saltitos, no se ría, por Dios bendito, que no es verso e'pericón.

Pa no cansarla con güeltas ya voy a largar el rollo, siga picando el repollo pero pare bien la oreja que es de su hija Melgareja que viá hablarle un momentito pues es por ella el ruidito que dentro del pecho siento.... vaya sobando ese tiento mientras yo tiembla un poquito

Y aura que espumó el puchero vamos a hablar de su hija, no me crea tan sabandija que venga al olor del queso, no viejita, no es por eso sino que la quiero mucho y pa que andarme con puchero teniendo chala y tabaco, fume vieja de este naco que es el remedio pal chuchito!

Siga poniendo la mesa, conmigo no use cumplido, casualmente no he comido a causa de esa honda pena, y aura escuche vieja buena viá cumplir lo prometido: hoy a pedirle he venido la mano de Melgareja, ahora diga güena vieja si pa yerno me hace nido.

Vaya sirviendo nomás que yo no uso firulete y soy para el pucherete lo mesme que pa la taba, pucha digo, me olvidaba que Melgareja está ausente pero como está caliente en el plato se va enfriando y así la espero mascando pa hablar dispues largamente.

Jesús Carancho.

EN LA SELVA

Era una selva hermosa. El pajarillo sus melodiosos cantos entonaba, el sol radiante, fulgido y hermoso cual una gota cristalina de agua, que resbalaba en el caliz de las flores, en el celeste espacio resbalaba!....

A esta mansión sublime.... encantadora como gracia del cielo perfumaban blancas violetas, lirios azulados, niveos jazmines, rosas encarnadas!

Allá en el fondo, al pie de un limonero, una mujer hermosa suspiraba, oprimia su pecho la amargura y por su faz dos lágrimas rodaban!

¡Pobre mujer!... Dos perlas de la aurora, dos gotas de pasión cristalizadas al suelo descendían....

Sus gorjeos las aves suspendieron! ¡Se ocultaba el Sol tras negras nubes, y las flores sobre su tallo mutias se inclinaban!....

Así pasó un instante, más de pronto un hombre apareció de entre las ramas, levantóse de suyo la virgen, tendiéndole los brazos se adelanta y un mi amado escuchóse....

...El sol radiante el cielo azul de nuevo iluminaba, con más fervor cantaba el pajarillo, las flores su belleza recobraban.

Antonio Vicente y Ferrés

Sección Amorosa

PRELUDIOS

Jóvenes, muy jóvenes, en esa edad en que las rosas de la inocencia esparcen por dondequiera su aroma refrescante, y que en el cielo de la dicha luce orgulloso el despuntar sonrojado de una aurora, que anuncian los gorjeos tiernos de las aves y como desperezándose en su nido los ensueños y las ilusiones batan sus alas para entrar a la vida del amor. En esa edad están ellos; cuando el alma se baña en las esquites genuinas del sentimiento, y en el pecho crecen las flores del amor casto y puro como el pensamiento de una virgen, sin que las miasmas del cálculo y de la inconstancia las envenenen.

Ella.—Es apenas una niña, un capullo de rosa que derrama, impregnando el ambiente, el perfume de su inocencia virginal y su frente tersa como la suave corola de un nenúfar, brilla como una aureola que quisiera glorificar su rostro de vir-

gen del Boticella con su cabellera castaña y sedosa que la adorna. En su rostro ovalado y de líneas delicadas se mezclan en dulce consorcio a las medias tintas pálidas de su rostro, con el color rosa suave, cual celajes de un crepúsculo vertebrado, de sus mejillas; mientras sus ojos bellos y que denotan inteligencia, parecen despedir un fulgor siniestro que domina yanona. Muy pocas veces anima una sonrisa su boca purpurina, pero cuando lo hace nos hace contemplar el cielo con sus encantos en la tierra.

Vive en la calle 18 de Julio y pertenece a una de nuestras distinguidas familias; su nombre, buscado en el cielo... ¡chitón! (esta vez me han privado ser indiscreto).

El.—Casi de su misma edad, forman una encantadora pareja; alto, algo desarrollada su musculatura, de rostro hermoso pero varonil; apenas sus labios lo sombrean un ligero bozo, pero su semi seriedad afectada muchas veces para parecer ya un hombre, le da el carácter de ser todo un caballero; no por eso deja de aparecer como tal entre los jóvenes de cierta edad por sus prendas morales, su sinceridad y disposición como amigo.

Tiene una alta idea de lo que es el amor, y por eso lo venías con paciencia casi católica a ciertas horas del día—enano lo dejó libre su ocupación de oficinista—ir a vivir del perfume de ese amor platónico que brindan las miradas a lo lejos entre dos seres que se aman. ¡Dioho! edad de oro, en que las almas se bañan en la luz sonrosada de la Ilusión y los Ensueños!

Su nombre, que consta de cinco letras, la primera es H y su conclusión una.... me he excedido; vive en la calle Lavalleja.

Nada más por hoy; cuando sean mayores de edad sabrán quienes son; hasta entonces, adivinon.—ORUTRA.

Portfolio de la Semana

DE LAS FIESTAS

Expléndidas en toda la extensión de la palabra resultaron las fiestas celebradas en honor de la patrona de Minas, María Inmaculada.

Desde las primeras horas del día 8 multitud de gente llenaba el vasto templo, pequeño ese día para abrigar la inmensa concurrencia de fieles, el cual estaba elegantemente adornado con los colores patrios diseminados con profusión; bajo celeste pabellón hacia grande efecto de vista el bello altar, cubierto de luces y flores.

En todas las misas fué mucha la numerosa asistencia pero especialmente en la segunda que comulgaron gran número de hombres y jóvenes, y en la última, cantada magistralmente por un coro de más de treinta señoritas; lo decimos sin temor de la crítica: jamás hemos oido en Minas, un coro mas afinado, ni mas lleno de voces, y pensamos cuan de lamentar es que no haya una buena orquesta de jóvenes que acompañasen tanto en estas fiestas como en las profanas.

Pero ya sabemos que los jóvenes de Minas, son mas amantes a otras cosas que a la música.

La misa escrita por Peri, es sin duda alguna la mejor que ha producido su mente; tiene pasajes admirables de tono y melodía; por ella pues y por la acertada dirección del coro lo felicitamos sinceramente.

Del panegírico a cargo del P. Fernández, así como los sermones de los días 5, 6 y 7, por la noche, predicados por él, no decimos nada, por que sería ape-

nas un pálido reflejo de la realidad; cuanto dijera nuestra pobre pluma, nuestro público ya lo ha oido y creemos saber juzgar con justicia al insigne orador que tantos lauros lleva ganados, en el desempeño de su ministerio y tantas simpatías se ha granjeado en nuestro país, en la Argentina y Chile.

Por la tarde asistió buen número de hombres a la asamblea celebrada en el salón del colegio «San José».

Habló el Dr. Gallinal con suma sencillez y sentidas frases siguiéndole en el uso de la palabra el P. Fernández, quien tuvo frases bellísimas que causaron aplausos.

Habló después el Sr. Inocencio Rojido, clausurando el acto el P. De Luca.

La procesión fué al igual de otros años, expléndida; mucha concurrencia y mucho orden, asistiendo a ella todas las congregaciones religiosas, mas la nueva «Cofradía del Santísimo». Las «Hijas de María», vergel en que vejetan nuestras mas bellas flores, llevó en andas la imagen de la Patrona.

La guardia de cárcel, galantemente cedida por el Sr. Jefe Político, así como la banda popular, acompañaron la procesión.

Por la noche numeroso pueblo hallábase estacionado frente a la Iglesia, en cuya plazoleta se quemaron unas vistosas ruedas y se elevaron globos, etc., pasándose un par de horas divertidas.

LA VELADA

Aquí sí que lamentamos no tener la elocuencia de *Suplente* para escribir un verdadero juicio del certámen literario-musical, celebrado como término a las fiestas, pero lo haremos según nuestro alcance y nuestras impresiones. Del Dr. Solé, conocido ya, poco tenemos que decir: pronunció un brillante discurso, versando sobre la juventud; fué muy aplaudido.

Pasaron al piano las Stas. María y Aurelia Fuentes, ejecutando con corrección una fantasía de «Ernani».

La señorita Laura Camino, un elemento nuevo para nosotros, declamó muy bien una poesía «A la Inmaculada Concepción»; mucho nos felicitamos de haber conocido sus buenas dotes que no dudamos prestará en festivales futuros.

Y aquí vino una agradable sorpresa; juzgad vosotros: subió el telón y apareció a nuestra vista un coro de 24 señoritas, todas muy bellas, llenaban el escenario; notamos, mas que todo, la modestia en el vestir, de todas ellas; no había allí ningún escote, ningún brazo desnudo, y ya comprenderán Uds. cuan de aplaudir es esta particularidad, mas en fiestas de tal

**Si queréis vestir bien y barato, acudid á la Sastrería "La Pastiva" de Marcelino Torre, esquina calle 18 e 50
llo número 201, al lado del almacén de los Sres. Aguerrebé y Hermanos**

índole, sumamente familiares. Cantóse el Ave María de Marchetti; pero ¡de que manera! Ya la habíamos oido en la Iglesia, pero el efecto no es comparable y debemos decir lo que dijimos respecto á la misa; no hemos oido jamás en Minas un coro mas bien organizado; allí cantaban todas las voces unidas en armonioso conjunto, llenaban el ambiente regalando los oídos mas delicados con místicos torrentes de melodias.

«El Pastorcito» y «La Barcarola» no quedaron en zaga al «Ave María», gustando mucho el dueto del primero, cantado por las Sras. María Fuentes y María Requena.

Un aplauso á todas las bellas coristas, pero en particular á la Sra. Taboado Bayolo y á nuestra calandria Sta. Isabel Requena que hizo derroche de voz en el «Ave María» y en la Barcarola.

La graciosa Haydée Garmendia ejecutó la serenata de Silvestri «Autre Fois» con mucha delicadeza y corrección, acompañando al piano nuestra distinguida pianista Sta. Ema Garmendia.

Vino Acosta; no hay para que decir que su aparición en las tablas arrancó aplausos á granvel; cantó como él sabe hacerlo, con amore, con gusto y arte, la barcarola de Stoppaïne, mereciendo el *bis*, así como el ária del Rigoletto que cantó en la segunda parte.

La comedia por el cuadro de «La Lira» irreprochable en todas sus partes distinguiéndose como siempre los jóvenes Marcelino I. Pereira, Juan Ginesia y José Clerici.

El minueto por la orquesta (reducida á 4 partes) estuvo muy bien, con afinación y á tempo.

El Dr. Gallinal, habló de una manera especial, con calma, con elegancia y usando ricas frases que adornaron notablemente su discurso.

«Tutte le feste al tempio», cantado por la Sta. María Unzaga gustó mucho al auditorio; acompañóla al piano su hermanita Mercedes, que luego declamó un Ave María como solo ella sabe hacerlo, mereciendo el *bis*, que dicho sea de paso, no nos parece bien que se haga repetir una poesía.

María Fuentes, en la difícil Cavatina de Ernani, dió pruebas de tener mucha aptitud para el canto, venciendo todas las dificultades de la Cavatina; el público la hizo justicia llamándola nuevamente y pidiéndola el *bis*.

La Barcarola, para tres mandalinos, por las Sras. Ema y Haydée Garmendia y el joven

Andrés Escudero, fué muy bien ejecutada; acompañó al piano el Sr. Agustín Peri.

Una nueva sorpresa nos aguardaba, un nuevo importante elemento completamiento desconocido se puso de manifiesto ante nuestro ojos, y aún no nos hemos olvidado de la grata impresión que nos proporcionó; fué esta, la Sta. Delia Baubeta que declamó una poesía titulada «He ahí á tu madre». Como la declamó, ya lo comprenderán Uds. por lo que decimos mas arriba, y után á riesgo de ofender su extremada modestia, debemos decirlo que estuvo feliz en toda la extensión de la palabra; al felicitarla sinceramente la hacemos un pedido: que se deje oír más amenudo, que no excasé las ocasiones de regalar nuestras veladas con su declamaciones chic.

La Comedia por las niñas estuvo en general bien; pero lo mas notable, la que mas se distinguió allí, fué la graciosa cuan to modesta niña María Requena que desempeñó el rol de protagonista con suma perfección, y no puede ser de otra manera, pues, siempre que se le confien papeles como ese, y el de Teresa en la comedia del Dr. Solé encontrarán en ella la mas viva encarnación de ellos por hallarse poseida de los mas bellos sentimientos coronados por una modestia admirable.

Pero cuando estuvo mas sublime hasta el extremo de hacer derramar lágrimas, fué en la plegaria que cantó de rodillas, con entonación angélica, con toda la expresión de la verdad. Reciba un aplauso sincero la bella y pequeña dilettante y sus buenas compañeras, deseando que presten su concurso en todas nuestras fiestas.

Enviamos nuestras mas calorosas felicitaciones á todos los que tomaron parte en las fiestas y de una manera especial al organizador de ellas el incansable P. De Luca y á las «Hijas de María», especialmente su presidenta, que tanto han trabajado por el brillo de las fiestas.

Sandoval.

MALETA NOTICIOSA

RIFA-BAZAR

Se ha repartido la circular siguiente, en que se pide donaciones para la rifa-bazar á beneficio del Colegio «General Artigas.»

La Comisión que suscribe pone en conocimiento de los habitantes de la ciudad de Minas, que tratando de llevar á cabo la instalación de una Rifa-Bazar, á beneficio del Colegio

«General Artigas.» dirigido por el señor José Tejeria Amilivia, y deseando que sea inaugurada el día 1.º de Enero próximo, solicita donaciones de objetos de las personas que quieran favorecer en algo á este establecimiento de educación e instrucción.

El producto de dicha rifa servirá invertido en la compra de útiles y costear una clase gratuita para niños pobres.

Minas, Diciembre 1.º de 1900.

Marcial Villaverde—J. Ordás Luzuriaga—Carlos M. Píriz—Alberto Casas Araújo—Marcelino F. Melogno—Juan J. Pategola—Ramón Perdomo—Florentino Peláez—Santos Alvarez González.

NECROLOGIA

Despues de largos y crueles padecimientos, el miércoles pasado dió su postre suspiro el que en vida llamó Juan Moscarelli, antiguo vecino de la localidad y que, con algunas intermitencias, fué maestro de la banda popular durante diez y ocho años.

Su muerte ha sido muy sentida, dando prueba de la estima en que era tenido la mucha concurrencia que conjuntamente con la banda de música acompañó sus desos hasta la última morada.

Descanse en paz, y haya resignación para su familia.

El mismo dia miércoles á las 2 de la tarde dejó este valle de lágrimas, tras mucho sufrir de una grave enfermedad, el Sr. Antonio Figini, querido vecino y laborioso-industrial, que, desde su fundación, fué miembro activo de la asociación suiza, á cuya nacionalidad pertenecía.

Al rogar á Dios por el eterno descanso del finado, pedimos resignación para sus afligidos deudos, á quienes enviamos nuestro sentido pésame.

DIVERSIONES

En el teatro Unión tenemos esta noche una gran función por la compañía dramática que allí actúa.

Se pondrá en escena el aplaudido drama en cuatro actos EL CABO SIMÓN ó LA ADDEA DE SAN LORENZO, en el que tan importante rol desempeña el Sr. Teodoro Bonapasta y que tantos aplausos ha ganado.

Terminará la función con la divertida comedia en un acto titulada «El pié izquierdo.»

Esperamos ver esta noche en el teatro muchísima concurrencia deseosa de ver y aplaudir obras tan excentas y bien interpretadas.

PRÓXIMA BODA

El 27 del corriente efectuaráse en Polanco la boda de la Sta. Beatriz Mateo con el joven Almario Gonzalez.

CORREO

AV. Urioste—Rocha—Aun no hemos tenido el gusto de recibir contestación á nuestra ultima carta. Sirvase remitirnos cuanto antes lo que solicitábamos.

A Juan Riquetti (hijo)—Nico Pérez
—Agradecemos el envío del importe de suscripciones vevidas, lamentando su determinación. Esperamos vuelva á ocupar la lista de suscriptores.

A Santiago J. Maresma—Mercedes
—Creo que ya hemos aguardado bastante sin poder obtener respuesta suya á las muchas cartas que le hemos escrito. Sirvase complaceremos en lo que justamente nos pertenece.

A Eusebio S. Torres—Cebollati
—Ya que Vd. parece tiene miras de no pagarnos lo que adeuda, puede disponer del dinero, invirtiéndolo en lo que mejor le plazca.... y que le aproveche. Ha quedado anotado como *buen marchante* en la pizarra negra de esta administración.

A Ramiro Fernández—Santa Rosa
—No podemos ni queremos tener mas complacencia con Vd. porque reconocemos claramente su mala intención. Para decirle lo que talvez á V. no le convenga aguarda remos la chancelación de cuentas hasta fin del corriente mes.

A R. I. B.—Minas—Hoy solo pone mos sus iniciales y pronto, si antes no paga las doce mensualidades, irá todo el nombre.

A Gaucho Pobre—Melo—¿Recibió los croquis del arpa discordada que para Vd. y Federico le mandé?

A Vicente Ferrés—Montevideo
—Quedo muy agradecido por su obsequio.

A Ignacio Sedez—Pando—Por intermedio del Sr. Cambón recibí importe de suscripciones an. Agradecemos.—To

mé nota de nuevos abonados.

El Administrador.

CONFITERIA

DE LAS FAMILIAS

DE JUAN ANTELO

Especialidad en fuentes, postres etc. etc. y en todo trabajo del ramo.—Se lleva á domicilio.—Servicio especial para casamientos y aleos.

Precios módicos

Calle Marmaraia 175—MINAS

PICHINCHA—Se vende una mesa de billar con todos los útiles.—Para tratar en esta imprenta,

CASA DE SUSCRICIONES

CON REGALOS

De Manuel Bolívar

Ha trasladado su escritorio á la calle Cebollati, entre Solís y 38, casa de la familia La Tieche.

YA SE ABRIÓ

LA MUEBLERIA Y CARPINTERIA

AL SIGLO XX

de

LUIS DE LUCA

Calle Maldonado esq. La Plata, frente á la Iglesia

En este nuevo establecimiento encontrarán los habitantes de Minas y su comarca, un variado surtido de muebles, de todos gustos y precios, tanto en juegos completos, como sueltos.—Los muebles han sido fabricados expresamente para esta casa, en la acreditada mueblería del señor Lanza, de Montevideo.

Hay tambien un gran surtido de perchas de varias clases, columnas, mesas, sillas, camitas, etc., etc.—se hacen marcos para cuadros á precio sin competencia, para lo cual hay gran surtido de variadas escogidas personalmente en la capital, y cuyo muestrario se mandará á domicilio.—Se hacen toda clase de muebles finos y blancos y se componen y lustran tanto á domicilio como en el taller.

Tambien se encarga de toda clase de trabajos de carpintería en general.

Visiten la casa que nadie saldrá sin comprar.—Solidez en los trabajos, pron-
titud en el servicio y precios al alcance de todo bolsillo.

LA POSITIVA
SASTRERIA Y ROPERIA
de
MARCELINO TORRES ESPAÑA

PRONTITUD

ELEGANCIA

P. S. TIVISMO
CORTE IRREPROCHABLE

EQUIDAD

ESMERO

Calle 18 de Julio número 201

Al lado del Almacén de los Señores Aguerrebere Hermanos

KIOSCOS Y PABELLONES

—PARA LA EXPOSICION FÉRIA—

Nadie mande hacerlos sin consultar antes los precios y planos que ofrece la carpintería San José.

Calle Lavalleja número 291. esq. Minas

José Tarelli-José Clerici.

Tienda, Mercería, Almacén
y Ferretería
de Luciano Alonso

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido a la capital en condiciones ventajosas, por tener corresponsal especial para ello, y principalmente en lo concerniente a los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y a precios que no admiten competencia.

18 de Julio esq. Olimar Minas.

EPILEPSIA

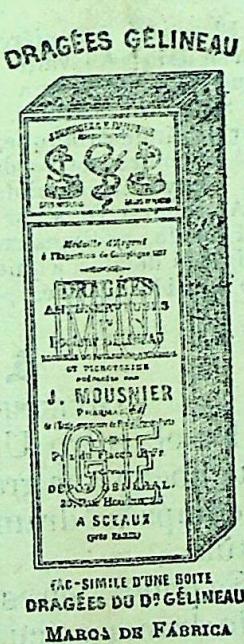
En el estado actual de la ciencia, las **GRAGEAS GELINEAU** constituyen el medio mas asegurado para impedir la repetición de los accesos de **EPILEPSIA**.

LAS VERDADERAS
Grageas del Dr. Gelineau

las unicas que ofrecen una garantía eficaz y ejercen una acción segura contra la **EPILEPSIA**, están colocadas en cajas iguales al modelo puesto aquí.

Ellas están autorizadas por las firmas de **GELINEAU** y **MOUSNIER**.

Desconfíese mucho de las falsificaciones! Exijase la verdadera marca.



Todos los médicos han tenido que luchar contra la repugnancia que experimentan los enfermos en los que está indicado el uso de Bromuro.

Las mujeres sobre todo se someten con grandes esfuerzos al tratamiento Bromurado que les es tan indispensable para combatir los accidentes nerviosos de la menstruación, como también los que acompañan la menopausia.

Contra estos trastornos de la energía, las **GRAGEAS GELINEAU** ofrecen a los prácticos una medicina segura facil de administrar y siempre perfectamente tolerable, con la única condición de ser administradas en medio de las comidas.

“EL PROGRESO”

S A S T R E R I A

DE ANTONIO TORRES ESPAÑA

Surtido permanente de casimires de los mejores fabricantes europeos

PRONTITUD Y ESMERO

ZAPICAN

—Trabajos Tipográficos—

La administración de **EL CRIOLLO** se encarga de todo trabajo perteneciente al ramo de tipografía.

Barraca, Ferretería, Almacén de Comestibles y fiestas

DEL ARADO

de A. Bertolotti

Depósito de cal, segadoras, repuestos y lomas

Se pide por teléfono cualquier artículo

PANDO

“Colegio General Argentino”

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En este centro de educación se dan clases de Lectura, Escritura, Gramática, Geografía, Aritmética, Historia, etc.

De noche funcionan las mismas clases y también una clase especial de Teneduría de Libros y Contabilidad Comercial.

PRECIOS MODICOS